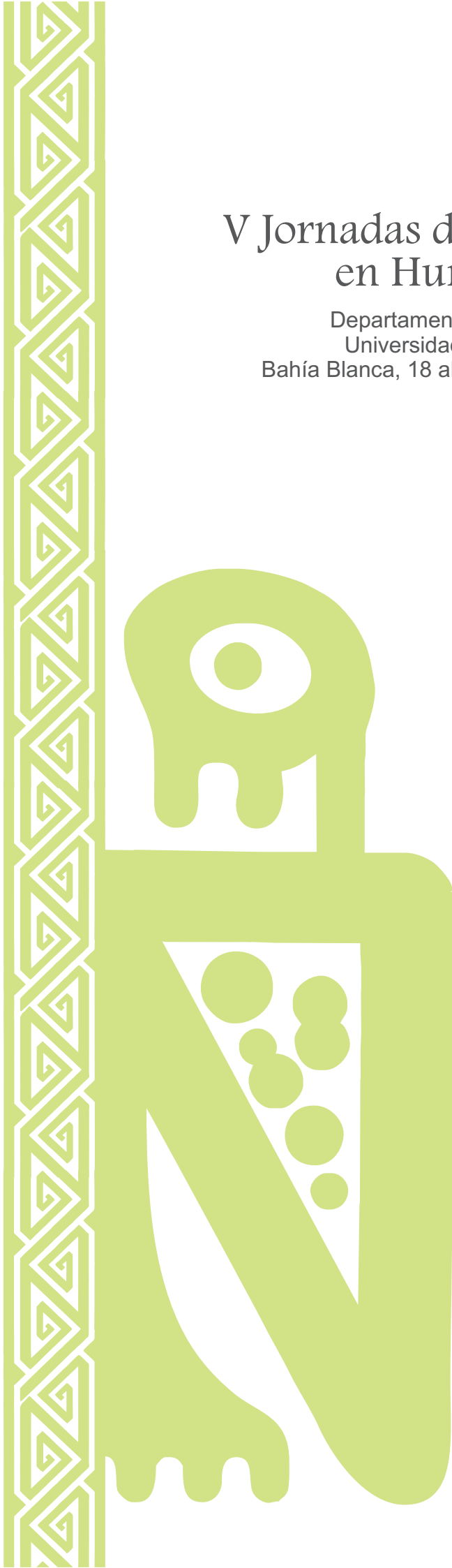


V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

Coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 2

**Proyección de la investigación
en la comunidad**

LAURA DE LA FUENTE
LAURA MORALES
(editoras)

Los inmigrantes bolivianos en Bahía Blanca: función comunicativa y simbólica del quechua

Romina TORANZOS
Universidad Nacional del Sur
rominatoranzos@hotmail.com.ar



Estudiar el mantenimiento o el cambio de una lengua conlleva a atender diversas situaciones que se dan simultáneamente. Las historias de identidad de los diversos grupos están atravesadas, de acuerdo al momento histórico, por múltiples circunstancias que las volverán unas veces más débiles, otras más resistentes.

El presente estudio intenta observar, en el marco de la situación actual de un grupo de informantes bolivianos residentes en la ciudad de Bahía Blanca, el grado de mantenimiento o cambio de las funciones comunicativa y simbólica¹ que presenta el quechua. Además, se intentará mostrar los factores que influyen en las mismas, teniendo en cuenta el grado de diferencias de acuerdo a la generación inmigratoria.

Con el objetivo de proveernos de los datos necesarios para el desarrollo de nuestra investigación hemos utilizado las técnicas de encuesta y observación- participante. Aplicamos, en entrevistas personales a una muestra poblacional (aproximadamente 30 personas) predeterminada a partir de las variables de generación inmigratoria (primera y segunda), de género (hombres y mujeres) y socioeducacionales, un cuestionario diseñado para indagar aspectos del conocimiento de las lenguas en contacto y de su uso según ámbitos y relaciones de rol, así como de tendencias actitudinales/valorativas.

¹ Madera (1999) propone distinguir la *función comunicativa* de la *función simbólica*. La primera se refiere al uso como medio de comunicación en la interacción diaria de una comunidad, en tanto que la función simbólica se refiere al papel como símbolo tradicional de la herencia y la etnicidad del grupo, actuando como símbolo de aquello que es esencial para la existencia del mismo.

Partimos de la hipótesis de que la función simbólica de las lenguas es más persistente que su función comunicativa (F.c.), por lo que aun en una situación de bilingüismo recesivo la función simbólica (F.s.) de la lengua minoritaria habrá de manifestarse con claridad.

Para la constatación de la función comunicativa nos basaremos en las respuestas brindadas a partir de la aplicación de entrevistas. En tanto, para el análisis de indicadores de la función simbólica, prestaremos especial atención a los datos recogidos en las observaciones.

Breve historia de la migración boliviana y situación actual

La migración limítrofe en territorio argentino comenzó alrededor de 1880², casi exclusivamente con estadías temporarias en áreas de frontera que proveían de trabajadores rurales a los espacios donde la población era escasa y tuvo lugar hasta mediados del siglo XX. A partir de aquel momento e impulsados por promesas y ofertas laborales, los migrantes comenzaron a desplazarse hacia el área metropolitana de Buenos Aires. Es de notar que con el correr de las décadas la presencia de los diversos grupos de inmigrantes limítrofes fue variando: se pasó de un gran número de uruguayos a principios del siglo XX a una masa mucho mayor de paraguayos y bolivianos en la actualidad. Al presente, la boliviana representa la segunda comunidad más grande de inmigrantes limítrofes en la Argentina –luego de la paraguaya- (OIM, 2008).

Para el caso puntual de la ciudad de Bahía Blanca, los chilenos son el grupo más grande de inmigrantes limítrofes (85%), en tanto que los bolivianos conforman el 7% de la población extranjera. Le siguen paraguayos (5%), uruguayos (2%) y brasileros (1%)³.

Algunos de los bolivianos que hemos entrevistado residen en la Argentina desde hace más de 50 años. Encontramos entre ellos historias de migración interna dentro del mismo país, y otros para los que su primer destino fue la ciudad de Bahía Blanca. Así, muchos creen sentirse “más argentinos que bolivianos” y destacan las oportunidades y posibilidades de progreso que han encontrado en la Argentina.

La principal actividad que realizan con otros bolivianos está relacionada con el aspecto religioso. La fiesta de Urkupiña realizada en el mes de agosto convoca a cientos de bolivianos radicados en la zona. El carnaval es el segundo evento más nombrado que reúne a bolivianos,

² Seguimos en nuestra exposición la periodización propuesta por Sassone (2007: 3), ya que la descripción que ofrece se ve estrictamente reflejada en las respuestas e historias de los miembros de la comunidad que entrevistamos.

³ Fuente: Censo 2010, INDEC, en <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

aunque también muchos han expresado que participan de bautismos y casamientos típicos de otros bolivianos de la comunidad⁴.

Función comunicativa

En el siguiente apartado se prestará especial atención y se analizará tanto la práctica cotidiana del quechua⁵ entre los informantes de la Iera generación como la transmisión intergeneracional de la lengua.

A los fines prácticos del trabajo hemos organizado los dominios del siguiente modo: familia, amigos, trabajo y escuela. Entendemos por dominio “una abstracción referida a toda una esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos” (Romaine, 1996:62). En cada uno de ellos podrá advertirse la presencia de la función comunicativa de la lengua.

El análisis lleva a comprobar una disminución del uso del quechua en las relaciones matrimoniales de acuerdo a la presencia o ausencia de los hijos. Se pasa de un uso escaso “con el marido, en la casa todos los días”, a un uso nulo “con el marido en presencia de los hijos” y “con los hijos”. Tales decisiones podrían estar originadas por sentimientos de prejuicio por parte de los hijos:

[Con los hijos hablamos] en castellano, porque como no saben, nos critican.

(Informante 16)

[Nuestros hijos] no hablan en quechua, nos dicen: ¡hablen bien! nos dicen.

(Informante 5)

En las relaciones de amistad, en cambio, la situación es distinta ya que los informantes explicitan que prefieren hablar en quechua con sus paisanos⁶ dado que se sienten más cómodos e incluso algunos mencionaron sentirse más cerca de su tierra natal.

Con algunos sí, con otros no, casi la mayoría siempre quiere hablar el quechua, directamente te hablan en quechua y vos le contestás en quechua. Al principio éramos contados los bolivianos, ahora hay cantidad.

⁴ Para comprender el hecho fundamental de las diversas festividades que los bolivianos aún conservan es interesante observar la descripción que realiza Sichra (2003: 65).

⁵ Respecto a este tema, Fishman señala que “el dato básico para el estudio del mantenimiento y desplazamiento de la lengua lo constituye el que se haya producido un cambio demostrable en el modelo del uso lingüístico habitual”. (Fishman, 1979:137)

(Informante 2)

Grupos que se reúnen, bolivianos y hablan, sí, hablamos algunas partes en quechua y otras palabras en castellano. Por ejemplo así... En las fiestas así... nos reunimos conocidos y empezamos a hablar en quechua. En fiestas de la virgen de Urkupiña o un casamiento o bautismo nos encontramos y empezamos a hablar en quechua.

(Informante 14)

Por último, se ha explicitado un uso frecuente de la lengua étnica con otros bolivianos, en ámbitos laborales. No así en el ámbito educativo, donde todos los informantes dijeron utilizar únicamente el español.

Entre los elementos que hemos detectado que contribuyen a mantener la función comunicativa de la lengua étnica, se observa el elemento generacional, el cultural y el emotivo. Además, dicha función parecería estar determinada por el tipo de interlocutor:

Familia (- Función Comunicativa)

Amistad (+ Función Comunicativa)

Para observar los intentos por mantener la función comunicativa de la lengua étnica se ha interrogado sobre la conveniencia de enseñar el quechua a los hijos y se han podido registrar dos tipos generales de respuestas:

-Las mujeres suelen ver en ello una ventaja a la hora de relacionarse con otras mujeres bolivianas y advertir críticas o chismes encubiertos. De este modo el interés por el aprendizaje de la lengua se encuentra sobre la base de una sola de las competencias: la comprensión, con lo que se aseguraría el conocimiento práctico para eventos comunicativos del tipo que señalaron varias mujeres informantes.

-Por otra parte, una mayoría masculina resaltó el elemento ancestral al destacar la importancia de que los hijos aprendan la lengua para poder comunicarse con los abuelos que han quedado en Bolivia. En este último caso lo comunicativo se encuentra acompañado del componente simbólico.

Me gustaría que ahora que Silvina es más grande, a la medida que van creciendo sí, para que se puedan comunicar con sus bisabuelos.

(Informante 21)

Está bueno que no se olviden de dónde vino su madre.

(Informante 22)

Sí, me gustaría que hablen las dos lenguas porque generalmente los bolivianos sabemos criticar y criticamos en quechua y quisiera que entiendan Porque una vez me pasó que estábamos en una reunión y me empezaron a criticar a mí. Ella no lo habla pero entiende todo. Y me dijo: “Mami aquella señora te dijo así, así y así”. Me lo comentó. Yo esa noche no les dije nada pero al día siguiente fui y les dije que si tienen algún problema me lo tienen que decir en mi cara. No atrás mío. Y me gustaría que entiendan.

(Informante14)

Les digo a mis nietos quisiera que aprendieran algo de quechua, porque si pudieran ir con la madre a Bolivia, podrían defenderse. Esos que llegan de allá son cerrados, netos y a esos hay que explicarles.

(Informante 5)

Repasando las respuestas, vemos que entre los elementos que coadyuvarían al mantenimiento de la función comunicativa se encuentran los: práctico cotidianos, cultural o de herencia y los emotivos.

Por otro lado, es posible observar cierta contradicción en muchos de los comentarios recogidos, ya que si bien es real el deseo de los miembros de la 1era generación para que los hijos aprendan la lengua étnica, la práctica concreta indica que, por lo general, los miembros de la 2da generación han aprendido muy poco o nada de la lengua⁷. Existen casos en los que, por propia curiosidad e interés han pedido a los abuelos que les enseñen algunos elementos de la lengua (muchos conocen los números, algunos refranes o chistes en quechua).

Las referencias que muchos de los informantes realizaron sobre la importancia de mantener la lengua para poder comunicarse con los abuelos que quedaron en Bolivia ayuda a comprender la presencia de una función simbólica de la lengua pese a la disminución de la función comunicativa para el grupo de la 2da generación inmigratoria.

Función simbólica

A lo largo del trabajo hemos indagado acerca de los elementos de la *bolivianidad* (Grimson, 1999) que resultan más significativos para cada informante, con el objetivo de observar qué lugar ocupa la lengua

⁷ Al respecto, Madera indica: “La decisión de no transmitir la lengua tradicional a los niños, por ejemplo, generalmente se basa en evaluaciones prácticas de la posible utilidad de la lengua, y no en un rechazo de ella. Por lo tanto, las decisiones que llevan al desplazamiento idiomático a favor de la lengua dominante no deben ser tomadas como evidencia de que el grupo ha abandonado o renunciado a la lengua como símbolo de identidad”. (Madera, 1999:144)

dentro de esta categorización. Así, en una declaración de tipo explícita hemos encontrado un abanico de preferencias. Entre ellas: “un aguayo”, “el charango”, “la promesa a la Virgen”, “los abuelos”, “la comida”, “los instrumentos de aire”. Todos tienen que ver con el reconocimiento por parte de los miembros del grupo⁸ de que existen mecanismos en común que los identifican y diferencian del resto de la comunidad.

El hecho de que la lengua como elemento representativo no haya sido mencionada por ninguno de los informantes también nos permitiría inferir que es un elemento que, en todo caso, tiene una menor visibilidad⁹ si se la compara con todos los que acabamos de mencionar. De modo que si pensamos en la perceptibilidad de la lengua a partir de sus funciones, es posible evidenciar que hay un grado mayor de visibilidad en el uso comunicativo de la lengua.

Siguiendo a Madera, sabemos que hay diversas formas de manifestación de la función simbólica. Entre ellas, el uso de “acentos, palabras, frases o estilos de conversación en la nueva lengua” (Madera, 1999: 141). Es así como encontramos que un gran número de bolivianos y descendientes utilizan el quechua en su vida cotidiana, por lo que la lengua estaría actuando como “símbolo tradicional de la herencia y etnicidad del grupo” (*id.* 137).

En primer lugar, es notable la presencia de vocablos en quechua en el uso cotidiano de los informantes. Muchos de estos nombres se encuentran relacionados con el mundo de la gastronomía, uno de los marcadores étnicos por excelencia. Así, encontramos que, de forma pareja, tanto hombres como mujeres declararon utilizar algún nombre de comida en quechua. Entre ellos: *mikhuna**, “anticucho”, arroz “*chaufa*”, “*uchuta*”,

Además, un gran número de entrevistados de las dos generaciones han manifestado escuchar música cantada en quechua, en tanto que los viajes a Bolivia representan una oportunidad para comprar y traer CD de grupos típicos bolivianos.

⁸ Seguimos la definición brindada por Barrios quien propone concebir el *grupo étnico* como aquel que “comprende a aquellos individuos que cuentan con un vínculo cultural común heredado, y que se reconocen a sí mismos y son reconocidos por los demás a través de su identificación real o simbólica con determinados atributos tales como la religión, la lengua o las tradiciones. (Barrios, 2008:25)

* Corresponde a los nombres que hemos podido constatar en el *Diccionario: Quechua - Español - Quechua, Qheswa - Español - Qheswa: Simi Taqe*, 2da ed., Academia Mayor de La Lengua Quechua, Cusco, Perú, 2005.

⁹ Esto puede relacionarse con lo que Madera explica: “en situaciones de contacto, la lengua puede ejercer su función simbólica sin ser visible o sin aparecer como una amenaza al sistema dominante”. (Madera, 1999:139)

Entre los géneros de danzas que se muestran a los espectadores en la fiesta de la Virgen, encontramos: la saya, el caporal, el tinku, la morenada. Hemos podido observar que algunos de los grupos que intervienen en la presentación de estas danzas han elegido nombres en quechua para sentirse representados. Así, encontramos que tres de ellos se han dado en llamar: *Huaira tusuy*, *Huaira cusi*, y *Tarabuco Pujllay*¹⁰.

Según las entrevistas que hemos realizado, el ámbito religioso resulta ser el espacio de encuentro por excelencia. La fiesta de la Virgen de Urkupiña congrega a cientos de inmigrantes y sus familias¹¹. Si bien no es el único espacio de encuentro -dado que también existen fiestas como bautismos, cumpleaños, casamientos- sí resulta ser el más nombrado y esperado.

Los días previos a la fiesta se realizan en las viviendas de los fieles las llamadas “novenas”. De ellas participan tanto argentinos como bolivianos. Las canciones¹² son entregadas en pequeñas fotocopias a los asistentes de la novena con anterioridad para que puedan aprenderla y cantarla. Una de las informantes nos relató que muchos hacen el esfuerzo por aprenderla, porque lo que más cuesta “es pronunciarla”. Todas estas canciones están a cargo y son emitidas por la Pastoral Boliviana en Argentina, quien además elabora un novenario para cada fiesta patronal. En la tapa del novenario nos encontramos con el título- lema del año corriente escrito en primer lugar en español y a continuación una traducción primero en aymara y luego en quechua. De este modo, pareciera que se intenta unir el elemento religioso con la tradición. En los distintos discursos nos encontramos con frases en quechua que aluden a un núcleo identitario, considerado de suma importancia y transmitido por los ancianos.

A lo largo de estos años y en las diversas ediciones de los novenarios puede constatar una disminución en el uso de palabras provenientes de la lengua indígena.

Todos los elementos mencionados por los diversos informantes y efectivamente observados podrían englobarse bajo el concepto de

¹⁰ Todos estos vocablos han sido constatados en el *Diccionario Quechua-Español-Quechua, Qheswa-Español-Qheswa* (2005). A continuación, indicamos el significado de estas voces: Wayra: viento / Tusuy: bailar / Kusi: alegre / Pukllay: juego.

¹¹ Para un estudio pormenorizado de la fiesta, véase Canoni (2011).

¹² En relación con las prácticas relacionadas con el canto, Dreidemie explica la vitalidad lingüística y cultural de etno-poéticas comunitarias del cantar: “como resultado preformativo, la práctica actualiza patrones de interacción dentro de la comunidad de habla local y refuerza lazos de pertenencia social”. (Dreidemie, 2008:174)

etnicidad¹³, lo que nos lleva a reflexionar sobre el modo de (re)presentación de “lo boliviano”.

La presencia constante de vocablos, frases, canciones y nombres de grupos de bailes, todos ellos en quechua, demuestran cómo la función simbólica excede el ámbito hogareño, para representarse públicamente en el marco de las diversas ceremonias religiosas, misas y novenas. En este sentido, también logramos observar a una fuerte presencia de la función simbólica¹⁴ de la lengua, especialmente en relación con lo religioso.

Entre los indicadores de la función simbólica encontramos:

- Nombres de comidas
- Música
- Nombres de agrupaciones
- Nombres de grupos de baile
- Frases hechas
- Oraciones
- Canciones religiosas

Hay un fuerte grado de apego hacia la lengua en tanto los miembros de la comunidad -pese a los procesos de cambio sufridos- aún conservan vestigios de la lengua de sus antepasados. En este sentido e incluso cuando han tenido lugar diversos procesos de cambio, se observa una importante relación entre identidad/antepasados/lengua, válida tanto para los miembros de la 1era generación como para los jóvenes y adultos de la 2da.

Es interesante observar, una vez realizado este recorrido sobre las marcas de la función simbólica en los dos grupos de bolivianos, el modo en que esta se presenta, sobre todo para la 2da generación. En este sentido, recordamos lo que Madera menciona en su trabajo:

Una lengua puede retener su función simbólica aun en ausencia de la función comunicativa. Es el caso de una lengua que, en situación de contacto con otras lenguas, no puede mantenerse como medio de comunicación entre los miembros de un grupo pero, sin embargo, estos retienen cierto grado de apego hacia ella. (Madera, 1999: 138)

¹³ En términos de Fishman la etnicidad es: “Rightly understood as an aspect of an collectivity’s selfrecognition as well as an aspect of its recognition in the eyes of outsiders”. (Fishman, 1977: 16)

Se destacan y colaboran al mantenimiento de la función aquí analizada principalmente los factores emotivos y cultural o de herencia.

Conclusiones

Entre los elementos que posibilitan la permanencia de la función comunicativa para el grupo que hemos investigado, encontramos una marcada presencia de los práctico cotidianos, cultural o de herencia y emotivo. En tanto que para el caso de la función simbólica solo se evidencian los factores cultural y emotivo.

Los datos expuestos pueden esquematizarse del siguiente modo:

1era generación:	Mantenimiento de la Función Comunicativa Mantenimiento de la Función Simbólica
2da generación:	Pérdida de la Función Comunicativa Mantenimiento de la Función Simbólica

Si bien la función comunicativa ha dejado de ocupar un lugar importante en las vidas de los informantes más jóvenes y ha disminuido, observamos que la función simbólica aún tiene un papel preponderante. Sirve en algunos casos como marca distintiva para indicar una identidad (como en el nombre de los grupos de bailes), es un elemento que los conecta con su tierra natal (en el caso de las canciones). Para el caso de las comidas viene a cumplir un rol claramente étnico, ya no son solo los miembros de la 1era generación quienes conocen y utilizan nombres en quechua para algunas comidas, sino que es algo que se ha transmitido a los hijos¹⁵. De este modo, la visibilidad de los nombres, canciones y frases hechas permite constatar la supremacía de lo simbólico por sobre lo comunicativo, para el caso de la 2da generación que se encuentra en un proceso de paulatina pérdida de la lengua étnica.

¹⁵ Puede verse el interés en algunas de las mujeres de la 2da generación por conseguir, salvando las distancias, algunos alimentos que en la Argentina no se consiguen. Así, mencionaron el empeño por conseguir alimentos inexistentes en nuestro país. (eg. tipos de maíz que no se consiguen aquí, tipos especiales de papas llamadas chuño).

Bibliografía

- Academia Mayor de la Lengua Quechua (2005) *Diccionario Quechua-Español-Quechua, Qheswa-Español-Qheswa: Simi Taje*, 2da. ed., Cusco, Perú.
- Barrios, G. (2008) *Etnicidad y lenguaje*, Montevideo, Universidad de la República.
- Canoni, J. (2011) *Turismo religioso. Su posible aplicación a la fiesta de la Virgen de Urkupiña en Bahía Blanca*. Dirigida por Dra. Graciela Hernández. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional del Sur, Departamento de Geografía y Turismo.
- Dreidemie, P. (2008) “Performatividad discursiva y espacio(s) social(s) liminar(s). Una propuesta de aproximación a las prácticas comunicativas de migrantes indígenas quechua-bolivianos en Buenos Aires”, en: *RUNA* N° 29, pp. 157-185.
- Fishman, J. A. (1977) “Language and ethnicity”, en: Giles, Howard (ed.), *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, New York, Academic Press, pp. 15-59.
- Grimson, A. (1999) *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*, Bs. As, Eudeba.
- Madera, M. (1999) “Identidad de grupo y funciones de la lengua en el análisis de la desaparición o mantenimiento de una lengua”, en: Herzfeld, A. y Lastra Y. (eds.), *Las causas sociales de la desaparición y del mantenimiento de las lenguas en las naciones de América*, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2008) *Perfil migratorio de Argentina*, Buenos Aires, OIM.
- Romaine, S. (1994) *Language in society*, Oxford, Oxford University Press.
- Sassone, S.M. Y Mera, C. (2007) “Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial”, en: *Preactas V Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas “Las relaciones triangulares entre Europa y las Américas en el siglo XXI: expectativas y desafíos”*, en: http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Sassone_Mera.pdf.
- Sichra, I. (2003) *La vitalidad del quechua*, La Paz, Plural.